

Selección de notas varias para grupo red (posibles)

*La crítica debe extremarse para alcanzar a descubrir el carácter residual, aquello que jugando en la proposición verdadera queda sin traducción certera, elocuente.*

FAF

Enrico Fermi

pensando en que puede pensarse en algún atisbo de vida extraterrestre exclama

¿Dónde están todos?

De igual manera preguntémosnos hoy, donde están todos los revolucionarios...!  
Esos que deben explicar los protagonistas de la transformación social radical?

En algún lugar han de estar y si así no fuera, es necesario producir el acto inicial de su constitución, para que lleguen a estar.

Descubrirlos, o crearlos, he aquí la tarea ineludible.

25.12.06

--- .. ---

Filosofía - Neutralidad – Dos demonios

06.07.2002

En filosofía de la salud, no hay neutralidad, ni teoría de los dos demonios, pero tampoco admite, en clave de lo verdadero, la multiplicidad desjerarquizada de causas o fundamentos, como una salida placentera, tramposa, o sin compromiso.

Hablamos de fundamentos conservadores bajo el rótulo de la dictadura de los mercados, o la consecuencia teológica, demiúrgico; o por el otro lado, por izquierda, de creer en capacidades sacerdotales, evangélicas de salvación total.

La medicina apareciendo como solución divina, ejercitada por apóstoles, o pegada en la claridad meridiana de la libertad que otorga el mercado sacrosanto, juega su destino filosófico, en los márgenes de una teoría neoliberal que deposita, o en el mercado, en el Señor de los Cielos, o en la inmensidad de la sabiduría médica irrestricta, su propio destino.

Así esta filosofía oscila entre el sujeto filantrópico, o el expoliador. Entonces, de todas formas, caímos en el tejido globalizador del mercado, de la fe, o de la hegemonía del sujeto colonizador.

Así no hay Atención de la Salud para los explotados, o la hay a un precio de mayor explotación.

Si se necesita de un ejemplo de alto patetismo pensemos en el SIDA y observemos a

Burundi, Borneo, Yemen, Colombia, Perú, Uganda, Liberia, Costa de Marfil, Etiopía, o a los habitantes de nuestras villas y barrios misérrimos...

Así se experimenta el valor ponderado del Mercado, de Dios que vigila la endemia y de los hegemónicos que actúan sobre el síntoma, indicando los medicamentos que produce ese mercado.

En el Sida, como en otros males sociales, ni el mercado, ni los Dioses, ni los apóstoles hegemónicos son monjas de caridad. La filosofía está aquí para señalar la transformación del Sistema de Salud, no para recoger cadáveres...

--- .. ---

Después de más de cincuenta años haciendo lo posible para formar médicos y paramédicos, es decir simplemente trabajadores de la salud, mi conclusión honrada a fondo es de clara derrota.

El sistema capitalista, el de la subsunción total sigue ganado la batalla y así habrá de ser sin falta, en tanto ese, el capitalismo sea la fórmula de ordenamiento decisivo de la sociedad.

El empecinamiento, sin embargo ha de ser obligatorio, para formar parte del antagonismo necesario, para sustituir, algún día, semejante subsunción global de la sociedad en la urdimbre del capitalismo, aún invicto.

18.03.07

**Papeles para dudar...**  
**o para develar nuestra ignorancia**

El antagonismo: desde el barroco arcaico, hasta la multitud

¿ Son los relatos de la Biblia en torno al antagonismo, solo expresiones religiosas históricas; solo historia bíblica; o historia del pasado lejanísimo y casi borroso. O por el contrario son acontecimientos barrocos, algunos magistralmente presentados, que desde ese pasado mitológico, están ahora presentes en nuestros tiempos?.

Una lectura apasionada de ellos, aún más que una respetuosa recorrida religiosa, que también subsiste, nos proyecta hacia una percepción de hechos históricos que las timan, agraden, o hasta acarician dulcemente nuestros cuerpos y modelan buena parte de la subjetividad actual.

En ese tránsito hacia hoy; allí están, conviven con nosotros, siendo difícil y complejo, muy complejo fijarlos, cristalizarlos definitivamente, por medio de una comprensión terminante y definitiva.

De allí que reaparezcan, palpiten con su propia carga, en nuestros tiempos; llenos de sus historias de fe y pasiones, cuajados de mitos y leyendas, configurando esa subjetividad histórica que se instala en el presente y se proyecta como onda expansiva, desde la anterior antiguo, hacia lo presente vivo, sin demorarse en ello y llegar al futuro de explicación y dudas. Los antagonismos están aquí y se instalan en el futuro desde lo anterior.

El antagonismo deviene de lo histórico y tan histórico, que ha sido adivinado, extraído del mito y de la fe; establecido como verdad y duda, en los versículos del libro de los libros, como lo llamaba Borges. Allí se registran recorridos, dramas, explosiones, tragedias y sosiegos. Desde ese fuego y sus quietudes se auscultan los sonidos, en estos casos casi siempre violentos, de los antagonismos que estallan, a cada paso; con dimensiones, que la vida de las multitudes siguen reproduciendo, claro está, despojándolas de lo arcaico, pero sin poder eliminar, el trasfondo eterno que esconde el patetismo inscripto en toda lucha por el poder.

Como el antagonismo bíblico, el de hoy y el del futuro previsible, si la sociedad logra cumplir con su necesaria quietud para evitar toda transformación; se cristalizan o se ejecutan, en la rigurosa continuidad del resultado que el poder logra, desde la explotación del otro, o de los otros.

Por eso el registro del antagonismo bíblico, sostenido certeramente desde su configuración textual, lingüística, de relato mítico-religioso, transfiere arcaísmos, pero se reproduce tanto en la tragedia griega, como en el espanto de la colonización salvaje y en su culminación despiadada del despojo que el Imperio hace, de la creación infinita de la multitud.

El antagonismo, desde lo más lejano de su registro, hasta hoy, transita una experiencia trágica, que desde hace quinientos años, como en la Biblia, no ha dejado de

ensangrentar a “los otros”, a “los muchos”, a la multitud a quien le han arrancado su creación.

El antagonismo ha marcado su recorrido penoso, lleno de impiedad, pero desde la Biblia, hasta aún mañana, cada despojo explotador, ha sido determinado por la potencia que esas multitudes han puesto para expresar su autonomía definitoria. Esa potencia ha obligado al enemigo a elevar su carga explotadora, hasta niveles que ya no parecen ser reproducibles. Los “muchos”, los explotados, la multitud, en cambio, de todas formas, cada vez encuentra más términos, mayores subjetividades, más carga liberadora, para construir un antagonismo creciente en torno a su dignificación ontológica, configurando un “ser colectivo autónomo”, eyectado del suplicio de Job, con irreverencia resultante frente a toda potencia destructora.

Ya se escuchó la voz nietzscheana de La Gaya Ciencia, anunciando que “Dios ha muerto”; el combate bíblico de Job y “sus amigos”, refirman la potencia de toda justicia reclamada por el sufriente y explotado; con un resarcimiento que sorprende, pero alienta; el antagonismo de la multitud, desde los versículos del libro de Job, en este caso en alegato del ser maltratado y expoliado, hasta las fórmulas de hoy, acrecentadas en la construcción de una composición de la multitud, mostrada en su relación antagonica de clase, repite con esperanza nueva una construcción posible, que olvidado consensos y arreglos.

Dios también comprende el despojo en sus testimonios bíblicos; y si ha muerto, alguien, la multitud, ha reforzado textualmente su discurso sobre la justicia. Ahora Jehová conduce, o marca, o indica las señales de su encarnación en e antagonismo liberador de la multitud.

Los seres humanos explotados, con su altivez material cotidiana y con su soporte subjetivo antagonizador, escriben los nuevos versículos de una pasaje bíblico del futuro que no tiene, ni interrupciones, ni demoras. Aunque Dios haya muerto...! Ya la multitud aprendió su antagonismo.

29.02.04

## Nuevas preguntas

Todo este análisis que hemos de realizar, como parte integrante del casi infinito pensamiento crítico, sostenido por la inexorabilidad de las contradicciones que le son inherentes (inmanentes), como para cualquier interpretación profunda del arte y aún de la ética, nos obliga a saber que cualquier resultado hallado, cualquier respuesta edificada, no serán más que nuevas preguntas. Estas se eslabonan sin pausas hasta la condición esencial del modo de producción, es decir, también de su modo específico de producción crítica.

Como la verdad, contaminada de la realidad teórica desde donde se construye, el pensamiento crítico deposita la fortaleza de su sentido precisamente en la incertidumbre que el pensamiento humano muestra en tanto no alcanza el entendimiento extremo de su propia producción. Tal incertidumbre es el estímulo intrínseco que la impulsa a descubrir esas fuerzas constitutivas que intervienen en la creación de su propia riqueza. De cualquier manera, la última determinación, como toda sobredeterminación funda la piedra luminar con la que comienza otra razón crítica para poder seguir existiendo, bien como ontología, bien como filosofía y aún como teología. Cada verdad crítica ratifica su propia condición inestable, de incertidumbre, porque con ella empuja sin cesar todas las incomodidades a las que lugar la inexorable relatividad de dicha verdad. La dialéctica de la contradicción, como la de la afirmación configuran el propio desafío de la síntesis, que ha dejado de tener la finitud que le otorgara la rigidez del pensamiento idealista, aún en su teología, saturada de deidades divinitas. La incertidumbre, la inestabilidad del pensamiento crítico solo se corona, alcanza su densidad significativa, cuando es capaz de fundar la antítesis, que ratifica la condición no insular de la verdad crítica, concreta, material.

El camino hacia la revolución, en todos los continentes de la praxis humana, el de la crítica y su verdad es otro, reposiciona la idea formidable de la multitud spinoziana, esa de contención de las singularidades para abarcar e todo que pueda comprender la razón de transformar la realidad para existir críticamente. Desde allí volverán las golondrinas, siempre oscuras pero inteligentes y poéticas, a impulsar las nuevas preguntas, esas que aceleran la necesidad de entender la transformación continua de la sociedad humana, es decir de la misma multitud liberada para crear las nuevas condiciones de producción social. Allí también volverán a recrearse las nuevas preguntas que inexorablemente conducen a otras transformaciones, aún sabiendo que las derrotas podrán seguir acompañándonos. Por eso seguirán siendo inestables, con incertidumbre, de alta relatividad también, esas mismas producciones de las sociedades que contengan a esas multitudes. Mejor entenderlas, como multitudes en liberación perpetua. Liberación que debe permitir las nuevas preguntas...; que tienen que ser formuladas por los únicos que producir las nuevas condiciones sociales de existencias en la libertad. Los trabajadores son los únicos que pueden anular sus necesidades y crear sus nuevos estímulos de seres liberados. Además ya parecen haber comprendido, desde sus dolores y derrotas que no tiene posibilidades de depositar tales esperanzas en nadie más... Son ellos desde sus prácticas los que han de responder a esas incertidumbres, inestabilidades y relatividades que señalan las precariedades de sus vidas.

Hacia allí los impulsaron otros, disfrazados de padres, líderes, filósofos, políticos... Ahora es el nuevo tiempo de comprender el valor, otra vez, pero más, de sus propias fuerzas, esas que se reagruparán en su clase para la nueva producción social. Desde allí

es desde donde comienzan a partir las nuevas preguntas, pero ahora ellos son los sujetos de la nueva historia.

Era y sigue siendo necesario no entender a la sociedad y nuestro mundo, sino cambiarlo, transformarlo, tal como tiene que teorizarlo el pensamiento crítico y esa postura, desde la comprensión del fetichismo simulador de las mercancías, se sabe que la única fuerza que puede cambiar nuestro mundo competitivo, es la organización que los productores directos se impongan. Desde allí vendrán las nuevas preguntas y desde ellas las prácticas que desde tal movimiento defina el nuevo mundo de la justicia y a lo mejor y tal vez mejor, de la verdad nueva que permite críticamente recomenzar.

16.02.00

--- .. ---

### **En una búsqueda desmesurada**

Lo brutal de estos tiempo es que ni los autores, ni los movimientos sociales, ni las contradicciones sociales, ni los antagonismos vislumbrados e históricamente elementales, nos otorgan la claridad de una senda que permita seguir el sentido verdadero de la historia y su proyección en el devenir, posible, necesario o eficaz.

No hay rumbos, ni atisbos de los mismos. Todo es construible y ese es el tembladeral infernal, que seguramente no es, ni puede serlo diferente al del éxodo bíblico... Pero la decisión es inevitable, salga para donde salga; y por lo tanto, no parece existir método, ni presunción que dicte el rumbo certero.

Sin embargo el antagonismo se muestra como insalvable.

Se vuelve a la situación germinal, el trabajo sabe que su situación antagónica no ha cambiado, pero ha aprendido que entre capital y trabajo ya no hay consenso y ni siquiera proceso hegemónico que los empariente. Ahora el antagonismo, no refiere advertencias con la superación dialéctica. Los tiempos niegan articulaciones y solo conjugan situaciones definitivas, o nosotros, o la nada... El antagonismo viene a escribir otra historia, sin contactos o miradas intermedias, superadoras, componedoras.

Cuando llega el tiempo histórico de definir nuevos sujetos del devenir, el tema, solo puede inscribirse entre el uno, o el otro... La historia ya no se construye, ni con consenso, ni con construcciones superiores que articulan porciones de los enfrentados. Ahora el tema se plantea, patética y trágicamente, entre el nosotros, o ellos... o la nada !

Es tan dramático el tránsito de la tragedia, que no hay suspenso y acuerdos; ni acuerdos y suspensos nuevos. Ahora el tiempo de clara definición terminante, porque lo demás conduce al tempo de la derrota de los que necesitan cambiar al mundo; de los que se han lanzado, como sentimiento y experiencia insustituible de vida, a la conquista de la verdad que les asegure la continuidad vencedora de su razón antagónica.

Tal verdad se instala en la experiencia del conocer y ella contagia de ansiedad, angustia, hasta espanto, a los que necesitan saber.

Tales adquisiciones cognitivas, conducen al final, al desenvolvimiento de la historia, que bien creída, pensada, localizada, será el conocimiento de los errores comunes de los seres humanos unidos por su desesperación de explotados; tan duros, tan injustas esas explotaciones, que al revés de lo que pueda pensar F. Nietzsche, apronta para la elemental fórmula de diseñar otro mundo diferente.

En F. Nietzsche ese miedo diferente se junta en la descripción de un enemigo poderoso que es necesario destruir. Allí se acumulan sus potencias hegemónicas, no dialécticas, contra el modernismo, que las concepciones judeo-cristianas-burguesas habían edificado. Ese pasado, construido de horrores, injusticias, infamias, debe ser destruido, pero Nietzsche al final seguirá creyendo que habrá de retornar eternamente, igual a si mismo...

El dolor de semejante tragedia requiere de otras utopías, de otros sueños y entonces como en FN puede volverse a la música, al arte, para alcanzar al éxtasis de la ebriedad dionisiaca, si es posible, unida con el sueño placentero apolíneo; otra vez el ser humano inserto en su locura.

Al final, esa embriaguez y tal sueño, tampoco resultarán la ecuación histórica para alcanzar el sentido verdadero del devenir. Estamos en el tembladeral, al que nos condujo, una concepción individual de una búsqueda, que debe ser común y múltiple.

Pero queda una certeza. No es el mundo dialéctico, todo se inscribe en una situación antagónica, que presagia un devenir que no tolera consensos, ni superaciones que son fraudulentas.

10.05.2003

**El estado de felicidad requiere superar el individualismo capitalista.**

**Pensar en los otros y desplazar nuestro único interés de salvación.**

**La subjetividad civilizatoria y social, exige nuestra visión de seres humanos reconocibles.**

**Mi, nuestra biblioteca, quedará sola un día y mis manos, ojos, dudas, deseos de forjar otras ideas y conceptos ya no estarán...**

**Habrà de ser la inquietud infinita, para que nuestra historia no haya sido en vano**

**La política de la transformación no tiene político imprescindible.**

**La revolución nunca es producto del ser individual.**

**La vejez...!\_A lo mejor una fórmula de colonizar rebeldías...**

*La crítica debe extremarse para alcanzar a descubrir aquello sin traducción certera.*

**El hambre rompe toda inocencia, desgarrando toda fraternidad...**